

L'italiana in Algeri (Gioachino Rossini)

Personajes principales

Isabella	dama italiana
Lindoro	enamorado de Isabella, esclavo de Mustafá
Mustafá	bei (governador) de Argel
Taddeo	viejo italiano, acompañante de Isabella
Elvira	esposa de Mustafá
Zulma	esclava, confidente de Elvira
Haly	capitán de los corsarios argelinos

Dónde transcurre la acción

En Argelia, a finales del siglo XVIII.

En el harén del Palacio de Mustafá, bei de la comarca.

Resumen argumental

Primer acto

En el palacio del bei Mustafá, los eunucos se lamentan de la triste condición en la que viven las mujeres del harén.

Elvira, esposa de Mustafá, expresa su pena a Zulma, su confidente, porque su marido la tiene abandonada.

El bei ordena a Haly, capitán de los corsarios, que le encuentre una mujer italiana, de carácter fuerte, que le saque de su aburrimiento.

Mustafá quiere que Lindoro, un esclavo italiano, se case con Elvira y le ofrece la libertad a cambio de que se la lleve a Italia.

Pero en su país Lindoro tiene una prometida, Isabella, y no sabe cómo negarse a la proposición de Mustafá.

Isabella, acompañada de Taddeo, que está enamorado de ella, había embarcado rumbo a Argel con la intención de rescatar Lindoro.

Pero el barco ha naufragado.

En la playa de Argel, Haly y sus hombres capturan a los naufragos.

Haly está feliz de haber encontrado una mujer italiana para su bei.

Llevan a Isabella ante Mustafá
que se enamora de la italiana en cuanto la ve.
Haly lleva después a Taddeo que se presenta como tío de Isabella,
lo cual le evita ser condenado a muerte.

Entran Elvira con su confidente Zulma y Lindoro.
Este e Isabella se reconocen, pero disimulan.
Mustafá explica que repudia a su mujer
y que la hará casar con Lindoro.
Isabella declara que un hombre que trata así a su mujer
nunca conseguirá su amor.
Además le pide que Lindoro sea su criado particular.
Mustafá no sabe negar a Isabella nada de lo que le pide.

Segundo acto

Todos están sorprendidos del comportamiento de Mustafá,
que cede ante todos los caprichos de la italiana,
a pesar de que ella parece no hacerle caso.

Por ello Zulma y Haly aconsejan a Elvira que permanezca
cerca de su esposo, por si vuelve a fijarse en ella.

Por su lado, Isabella reprocha a Lindoro que se case con Elvira,
pero él jura que es Mustafá quien quiere obligarle a hacerlo.
Entonces, la joven pareja planea huir de tierras musulmanas
para volver a su patria.

Mustafá, para congraciarse con Isabella nombra a Taddeo,
el supuesto tío, Gran Kaimakan o lugarteniente de Argel.
El pobre Taddeo, ya anciano,
siente el peso de la enorme responsabilidad
de un cargo como aquel.

Mustafá invita Isabella a tomar café a solas con él,
pero ella hace venir también a Elvira,
a la que quiere instruir sobre cómo tratar a los hombres
y conseguir la reconciliación de la pareja.
Esto enciende las iras de Mustafá.

Haly alaba las virtudes y el carácter de las mujeres italianas.

Entretanto, Taddeo y Lindoro hablan sobre cómo conseguir apartar Isabella del bei. Tadeo, que ignora la relación entre Lindoro e Isabella, confiesa ser el amante de ésta. Pero teme que ella siga enamorada de su primer amante. Esta confesión divierte a Lindoro.

Poco después, Mustafá llega enfadado por los desprecios de Isabella. Pero Lindoro y Taddeo le explican que aquello es solo una prueba para verificar si Mustafá puede entrar a formar parte de la orden de los “Pappataci” (“come y calla”), dedicada a la comida, al beber y al dormir. Si Mustafá es merecedor de este honor, Isabella lo respetará. Pero para ello habrá que preparar una ceremonia muy especial. Se hacen los preparativos.

La estrategia es clara: durante la fiesta, los italianos huirán de Argel. Mustafá promete cumplir con las leyes de los “Papatacci”. Llega un barco italiano e Isabella y Lindoro se disponen a huir.

Taddeo entiende por fin que Lindoro es el verdadero amor de Isabella, y alerta Mustafá de la fuga. Pero el bei ignora las advertencias, obsesionado por la comida que ingiere con avidez. Taddeo duda, pero finalmente decide marchar también a Italia.

Cuando Mustafá acaba la comida, los guardas están tan hartos y borrachos que son incapaces de atrapar a los italianos. El bei decide entonces que prefiere su esposa per encima de cualquier italiana y que se quedará con ella, a la que acabará pidiendo perdón.



Los textos de Lectura Fácil siguen las directrices internacionales de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) en cuanto al lenguaje, el contenido y la forma, a fin de facilitar su comprensión.

La Asociación Lectura Fácil ha realizado esta versión en Lectura Fácil.